

Jacob Palis, un testimonio

José Ángel Rodríguez Méndez

Agradezco al comité organizador del 80 cumpleaños del profesor Jacob Palis esta oportunidad para expresarle todo nuestro reconocimiento, admiración y afecto.

Conocí a Jacob en el año 1985 durante el Encuentro de matemáticos de expresión latina celebrado en Coimbra. Años más tarde durante su visita a nuestro departamento en la Universidad de Santiago de Compostela tuve la ocasión de disfrutar con mayor intensidad de su carácter afable y de sus orientaciones matemáticas. En 1988, El profesor C. Zeeman, siguiendo SUS indicaciones, me invitó a asistir al workshop sobre sistemas dinámicos celebrado en el I.C.T.P. de Trieste. Una ocasión extraordinaria para disfrutar de un gran nivel matemático y para generar una persistente amistad con algunos de los alumnos a los que Jacob había dirigido su tesis doctoral.

Sin duda, el momento más entrañable ocurrió durante el workshop celebrado en el IMPA el año 1993. Me invitó a compartir en su casa una velada con todos sus alumnos que en Rio se encontraban en aquellos días. Mientras descorchaba una de las botellas de vino más preciada se dirigió a la profesora María José Pacífico para decirle plenamente satisfecho: Zezé, eles são nossa família. Querido Jacob, desde aquel momento me apropié el honor de ser uno más de esa gran familia.

La visita a Río en el 1993 reportó muchas alegrías: conocer por primera vez el I.M.P.A., participar en un evento destacado, convivir en un ambiente de amistad óptimo y procurar que Jacob se comprometiera a presidir el tribunal de la tesis de Antonio Pumarino, para cuya dirección fue imprescindible la ayuda de Marcelo Viana. El compromiso fue inmediato y ambos, Jacob y Marcelo, visitaron la Universidad de Oviedo los días próximos al 1 de diciembre de 1994, fecha en la que se leyeron simultáneamente las tesis de Antonio y la de Santiago Ibáñez. Aprovechando su presencia y la del resto de los miembros de ambos tribunales celebramos unas intensas jornadas matemáticas y tuvimos ocasión de compartir momentos de ocio inolvidables.

Las atenciones de Jacob se fueron sucediendo. En 1995 fuimos a su encuentro, aprovechando una rápida escala suya en Madrid, para entregarle la versión en inglés de la tesis de Antonio que el recomendó enviar a la serie monográfica Lecture Notes in Mathematics de la editorial Springer. En 1996 el I.M.P.A. financió una estancia de Antonio durante todo el año y mi segunda visita. Una nueva ocasión para disfrutar durante un mes del afecto de esa gran familia y del formidable ambiente de trabajo.

Con posterioridad hubo muchos otros encuentros en Oporto y en Madrid. A Madrid nos desplazamos con ocasión de algunas conferencias impartidas por Jacob, para terminar compartiendo un lechazo y disfrutando de su agradable compañía. Adjunto una fotografía con Antonio de la última ocasión, que tuvo lugar en 2007.

Nuestro último abrazo fue en Buzios durante la celebración de su 70 cumpleaños. ¡Así pasa el tiempo! Sin embargo, durante estos diez años su recuerdo permaneció en nuestra memoria con frecuentes evocaciones a nuestro querido profesor Jacob Palis.

